

El Pueblo de Lima en la Independencia

Gustavo Montoya (2022)

Lima: Municipalidad Metropolitana de Lima, 88 pp.

El reciente texto del historiador Gustavo Montoya Rivas que pasaremos a reseñar a continuación, sólo pudo ser escrito por un profesional que cuenta con un vasto conocimiento del proceso independentista y desde un claro hilo conductor: el control sobre la plebe. Al respecto, existen investigadores que se han atribuido ser los descubridores de eso que se llama la “la independencia controlada” y algunos otros hasta llegan a atribuirse una coautoría que no existe, debido a que no cuentan con estudios realizados o desarrollados desde este tipo de enfoque. No hablaremos de la cantidad de capítulos que tiene el texto, de la temática desarrollada en cada uno de ellos ni mucho menos intentaremos parafrasear a Alberto Flores Galindo o a Jorge Basadre para señalar la importancia de una obra que estudia a los “otros”, esos “otros” que a nadie le interesa poner en relieve.

El autor, aunque no haga una delimitación cronológica explícita (que es propia de los estudiantes de pregrado en historia) abarca un periodo que va de 1820 hasta 1824, desarrollando una narrativa que nos

conduce por sucesos históricos trascendentales de la independencia en el Perú. Además, realiza una breve mención de los diferentes estamentos y sectores subalternos que eran albergados por la capital del virreinato y su participación en diferentes acontecimientos como la llegada de San Martín al Perú, el ingreso de este libertador a Lima y la reunión realizada en Punchauca. También la suscripción del Acta de la Independencia, el establecimiento del Protectorado, la creación de la Legión Peruana de la Guardia, la defensa de Lima durante la primera semana de setiembre de 1821, la conformación de los Cuerpos Cívicos, la aparición de los volantusos y el desastre de Macacona. Finalmente, también abarca el protagonismo y posterior expulsión de Bernardo Monteagudo, la instalación del Congreso Constituyente, los sucesos acaecidos en Torata y Moquegua, el motín de Balconcillo, la peruanización de la independencia con Riva Agüero, la llegada de Bolívar y con él, las victorias en Junín y Ayacucho.

Lo que resulta sorprendente, es la capacidad de síntesis del autor al

ofrecer (en tan pocas páginas) una mirada totalizante de la participación del “pueblo” de Lima en esa fase tardía de la independencia en los Andes. No contento con ello, Gustavo Montoya evidencia la conflictividad social en la cual se encontraba inmersa la capital del virreinato peruano; visibilizando los orígenes populares de la Legión Peruana de la Guardia así como al club político denominado como los volantusos. Sin embargo, hay al menos cuatro observaciones que hacerle a este importante texto; el primero se encuentra relacionado con la poca proporción que existe al momento de elaborar los capítulos, para ser más exactos, me refiero a lo comprimido que resultó el capítulo IV frente a los demás. Todo lo abordado en el último apartado del libro que reseñamos, cuenta con ingentes cantidades de documentos que se custodian en el Archivo Histórico de la Municipalidad Metropolitana de Lima sin contar a los voluminosos y muy valiosos Libros de Cabildos.

La segunda observación se encuentra relacionada con la rigurosidad en la explicación de los procesos históricos, a pesar de ser este un libro de divulgación. En el caso de Lima, la proclamación de la independencia fue un acontecimiento sin igual que estuvo acompañado de un regocijo popular que engalanó a la ciudad

entera; además, por un testigo anónimo podemos saber las palabras pronunciadas por don José de San Martín. Este testigo, al parecer un funcionario de la municipalidad de Lima y autor del manuscrito titulado “Anales de la Provincia de Lima” menciona que el general San Martín dijo lo siguiente: *“El Perú es desde este momento libre é independiente de la dominación española, y de cualquier otra extranjera, por la voluntad general de los pueblos, y por la justicia de su causa, que Dios defiende”*. Entonces, estudiar la historia de Lima implica no sólo la lectura de la Colección Documental de la Independencia del Perú (CDIP) sino que también requiere de la búsqueda y comprensión de los documentos que hacen parte de la historia de esta capital. Documentos que no se encuentran publicados y que se ubican en el Archivo Histórico de la misma Municipalidad, en el Archivo General de la Nación, la Biblioteca Nacional y el Archivo del Museo de Arqueología, Antropología e Historia del Perú, sólo por mencionar algunos.

Como tercera observación, se menciona continuamente en la obra la palabra “guerra civil”; término que es utilizado con la simple intención de resaltar la lucha entre los individuos que formarían parte de ese Perú que conocemos ahora. Un Perú que no sería otra cosa que una entelequia

confusa que va del presente hacia el pasado y que debemos repetir porque todos los historiadores coinciden en que fue una “guerra civil” sin siquiera discutir el término. Uno de los primeros en poner el tema a colación fue Jerónimo Valdés en “Documentos para la historia de la guerra separatista del Perú” y luego, aunque no de forma reciente, mencionado por don José Agustín de la Puente Candamo en el libro “La Independencia en el Perú: de los Borbones a Bolívar”. Los investigadores dedicados al estudio de la independencia, dieron por sentadas las afirmaciones entorno a la guerra civil y no las discutieron ni a nivel local, regional, nacional, transnacional y menos aún a nivel imperial.

Para finalizar, diremos que la cuarta observación está destinada a señalar que la obra en cuestión, lleva ese espíritu crítico que vamos a encontrar en la primera versión del libro titulado: “Tarma. El primer gobierno patriota”. Un libro que, desde el inicio, rompe con esa visión de aislamiento entre las comunidades y regiones; aislamiento que fue traducido en excepcionalidad y posteriormente en la originalidad de los “peruanos” para conseguir su independencia. Ahora, una propuesta más original y más atrevida la representa “La independencia controlada. Guerra, gobierno y

revolución en los Andes”; libro que debió comenzar con los debates en torno a la naturaleza de la independencia y que sólo mereció un parco intercambio de ideas entre el autor de la obra y la historiadora Scarlett O'Phelan. Leer y escuchar a Gustavo Montoya, resulta excepcional porque siempre tiene algo que decir sobre esas clases menesterosas que estaban clasificadas con el nombre de plebe; además, apostamos para que siga por la senda de un razonamiento crítico que nos oriente a debatir con los novedosos discursos historiográficos en torno a la independencia de este lado de América.

Christian Rodríguez Aldana

UNMSM

vicaquirao1@hotmail.com